



TRIGO LIMPIO

Cáncer

El Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca (CIC) acaba de presentar su último hallazgo: un nuevo tratamiento contra el cáncer de mama. Sus directivos aprovecharon la ocasión para lanzar un SOS dramático: piden ayuda económica. La ausencia de dinero pone en peligro decenas de puestos de trabajo, 50 investigaciones abiertas y la propia supervivencia de un organismo modélico y de gran prestigio internacional. Pese a su repercusión, ambas noticias (el descubrimiento y el grito de socorro) han pasado casi desapercibidas. Tuvieron la desgracia de coincidir en el tiempo con otro tumor maligno, el barcenazo. Los 22 millones de la cuenta en Suiza, los sobres con premio incorporado para las élites del PP, las incógnitas sobre la procedencia de la guita, las dudas sobre la actuación de Rajoy & Cia, las abracadabrantes excusas de Cospedal, Acebes y demás compañeros mártires y el silencio de tantos y tantos lo han eclipsado todo. Y si la ausencia de fondos (claros) amenaza el futuro del CIC salmantino, la riada de fondos (oscuros) en los bolsillos de Bárcenas y otros grandes patriotas de banderita en la correa del reloj socava el porvenir de la democracia española y hace tambalear los cimientos de una sociedad destrozada ya por la crisis, los recortes y el paro. Esta paradoja es la que indigna y subleva. Los que luchan contra el cáncer carecen de medios y tienen que mendigar apoyos, mientras que los que tenían que liderar la recuperación son un cáncer, una metástasis amoral con el riñón forrado y la vergüenza atrofiada por falta de uso. Pero no, no les consta, aunque el ex tesorero siguiera teniendo hasta ayer mismo despacho, secretaria y coche a cargo del PP. ¿Qué más sabe Bárcenas? ¿Y Aznar, que le protegió y mantuvo? Ahora que se ha abierto la lata, preguntamos: ¿no habría algo de eso en los años en que Josemari triunfó aquí y usó esta tierra para su ascenso a la política nacional? No es mal momento, no, para reabrir pesquisas.



**LUIS MIGUEL
DE DIOS**